



Artículos

COVID-19 en el Golfo: impacto de la pandemia y respuesta de las monarquías de la región

Ornela Fabani¹

Introducción

2020 será un año que se recordará en los anales de la historia en virtud de la pandemia que hace meses azota duramente a la comunidad internacional. La COVID-19 que, como bien es conocido, tuvo sus orígenes en China, en la ciudad de Wuhan, con el correr de los días logró expandirse por todo el globo dando por resultado millones de muertes, un fuerte deterioro de la economía global e, inclusive, desavenencias entre Estados. En tal sentido, las monarquías del golfo -Arabia Saudita, Bahrein, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Qatar y Omán- no son una excepción, por el contrario, se encuentran entre los países golpeados por la diseminación de esta enfermedad.

El presente trabajo busca describir y analizar el impacto que ha tenido la evolución virus en los referidos países y las medidas por éstos implementadas para frenar su avance. Además, se pretende identificar los principales sectores económicos que se han visto afectados por la pandemia y los instrumentos empleados para sortear sus consecuencias en materia económica. Para avanzar en dicho análisis se opta por un abordaje de tipo cualitativo que se sustenta particularmente en fuentes secundarias, entre ellas: artículos periodísticos publicados tanto en los países de referencia como en la prensa

¹ Doctora en Relaciones Internacionales (UNR), Magíster en Integración y Cooperación Internacional (CERIR-UNR) y Licenciada en Relaciones Internacionales. Docente de la Universidad Nacional de Rosario. Becaria postdoctoral de CONICET. Miembro de equipos de investigación sobre Política Exterior Argentina en la UNR.

internacional, así como también trabajos académicos que analizan el fenómeno bajo estudio en la región de Medio Oriente.

El arribo del COVID-19 al escenario del Golfo

La primera de las monarquías del Golfo en presentar un caso positivo de COVID-19 fue Emiratos Árabes Unidos. Este país cosmopolita, que se ha convertido en un hub económico-financiero, en sede de grandes bancos y empresas multinacionales que operan en la región y en un importante destino turístico a nivel internacional, anunció su primer caso el, el 29 de enero de 2020. En tanto, Bahrein y Kuwait dieron a conocer sus primeros infectados el 24 de febrero, mientras el 25 de febrero fue el turno de Omán. Finalmente, Qatar registró su primer caso el 1 de marzo y el 2 de marzo lo precedió Arabia Saudita.

El paciente cero en Emiratos Árabes provino de China. No obstante, conforme con datos brindados por las autoridades nacionales, en las restantes monarquías del Golfo el conjunto de los primeros casos guardó relación con individuos que regresaron a los países de referencia desde una nación vecina: Irán (Reuters, 2020; Al Jazeera, 2020). Incluso en el caso de Arabia Saudita, allí el primer infectado sería un ciudadano saudí que habría ingresado al país desde Bahrein, luego de haber visitado la República Islámica (Said, 2020). Una situación que sacó a relucir, una vez más, las desavenencias con el país persa, que fue acusado por autoridades de Arabia Saudita y Bahrein de adoptar un accionar irresponsable al haber permitido que ciudadanos de los países vecinos ingresasen a su territorio sin sellar sus pasaportes. Aún más, Manama, que percibe a Teherán como una de las principales amenazas a su seguridad, llegó a responsabilizar al régimen de los ayatolás de “agresión biológica”, al entender que este país encubrió la propagación del coronavirus fronteras adentro (Al Jazeera, 2020).

Cabe mencionar que, hasta el momento, el país persa junto con Turquía son los Estado de Medio Oriente con el mayor número de casos positivos. En lo que atañe específicamente a Irán, funcionarios de la República, miembros del parlamento, un vice ministro de salud, clérigos y también miembros de la Guardia Revolucionaria contrajeron el virus. Allí la mayor cantidad de infecciones se registraron en la capital, Teherán, y en Qom, una ciudad que alberga importantes santuarios y seminarios shiítas y que, como correlato, atrae a millones de peregrinos de países vecinos con importantes poblaciones que profesan esta rama del Islam. Leasé: Líbano, Irak, Bahrein, Yemen y Kuwait. Ahora bien, la postura adoptada por el régimen iraní ha sido duramente criticada en tanto el gobierno se demoró en promover el aislamiento social, inclusive, en definir el cierre de los santuarios, una decisión que, por otra parte, ha supuesto tensiones entre el presidente Rouhani y miembros del clero.

Por su parte, las monarquías del Golfo también presentan una importante proporción de los infectados de la región de Medio Oriente. Entre ellas, el país con el mayor número de afectados es Arabia Saudita. Al respecto, un elemento a destacar reside en que allí gran parte de los casos, al menos aquellos que aparecieron en una primera fase

de la enfermedad, tuvieron por epicentro la región de Qatif, en la Provincia Oriental. Dicha provincia se caracteriza por ser aquella con las más vastas reservas hidrocarbúricas y, asimismo, por detentar el mayor número de ciudadanos shiítas que residen en Arabia Saudita, los cuales ascienden a un 20% de la población del reino. De allí que el incremento de casos en dicho espacio pueda explicarse en virtud de los lazos existentes entre los súbditos shiítas saudíes e Irán, país que, como ya referimos, recibe en sus santuarios la visita de fieles de distintas partes del mundo.

En esta misma dirección, si bien el número de infectados totales en Arabia Saudita es superior, a partir del 16 de mayo Qatar presenta el mayor número de casos confirmados per cápita en el mundo - al menos en aquellos territorios con más de 100,000 habitantes-. De cualquier manera, no puede dejar de referirse que allí la tasa de letalidad es baja. Ello se asocia, entre otros factores, a una población joven, un alto número de tests y un sistema de salud que viene dando respuesta a la pandemia (Bardone, 2020).

En esta misma dirección, se estima que los sistemas de salud de los seis países bajo estudio se encuentran en mejores condiciones de dar respuesta a la crisis sanitaria en curso que aquellos de los demás países árabes. Cabe mencionar que en las monarquías del Golfo existe una cobertura de salud universal para los ciudadanos, mientras rigen sistemas de seguros de salud para los expatriados. En este sentido, es importante señalar que, en los últimos 25 años se observaron importantes inversiones en infraestructura de atención médica por parte de estos gobiernos en forma de grandes ciudades y complejos médicos. Este aumento del número de hospitales y clínicas, junto al incremento del personal sanitario, médicos y enfermeros, elevó la calidad de los servicios de salud (Tawfiq y otros, 2017). En esta misma dirección, conforme con el Índice de Prosperidad que elabora el Instituto Legatum -atendiendo a variables tales como: **bienestar físico y mental básico, infraestructura médica y cuidado preventivo**- los tres países árabes mejor posicionados para dar batalla a la pandemia son Emiratos Árabes, Qatar y Kuwait (Índice de Prosperidad Legatum, 2019).

Las medidas adoptadas para frenar la pandemia

Respecto a la batería de políticas adoptadas con vistas a poner freno al avance del virus éstas han variado de Estado a Estado, difiriendo en términos de rigurosidad, así como también en lo que respecta al momento en el que han sido adoptadas.

En Arabia Saudita el gobierno decidió el cierre de todas las oficinas públicas. Mientras el Ministerio de Justicia dio a conocer que las audiencias judiciales que no revistiesen urgencia serían pospuestas indefinidamente. Además, en lo que respecta al sector privado, se solicitó a las empresas suspender sus actividades por un plazo de 15 días, salvo en el caso de las industrias vitales, como son la industria alimenticia y aquellas vinculadas a la salud. Asimismo, se dispuso el cierre de escuelas y universidades, la suspensión de todos los vuelos internacionales, el cierre de centros comerciales, restorran-

tes, cafeterías y parques públicos. Otro elemento a destacar reside en que el Reino también suspendió el uso del documento nacional de identidad para ciudadanos saudíes y ciudadanos de los estados miembros del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG)² que desearan viajar desde y hacia Arabia Saudita. A lo que se suma el cierre de fronteras con Jordania para el tráfico de pasajeros. Todavía más, en algunas grandes ciudades, a mediados del mes de marzo, se impuso el toque de queda por 21 días que luego fue extendido por tiempo indeterminado. Estas medidas, que con el tiempo se flexibilizaron, volvieron a ajustarse hacia finales del Ramadán. En tanto, el reino decretó un toque de queda de 24 horas del 23 al 27 de mayo, que coincidió con la celebración del Eíd al Fitr, Dicha disposición se adoptó frente al incremento en el número de casos y con el objetivo de frenar el movimiento de los ciudadanos durante esos días, en los que los musulmanes suelen celebrar el final del mes de ayuno con reuniones y banquetes con familiares y amigos.

En el caso de Kuwait, allí todos los vuelos comerciales fueron suspendidos y se establecieron dos semanas de vacaciones desde mediados de marzo. Además, las clases se levantaron para los niveles inferiores hasta principios de agosto, en tanto, el resto recién retomaría las mismas en el mes de octubre. Los visados han sido parcialmente suspendidos y se aplicó la cuarentena a todos aquellos ciudadanos que regresaron al país desde el exterior. Finalmente, las autoridades solicitaron a los habitantes rezar en sus casas.

En la turística Dubai se solicitó a los hoteles el cierre de espacios comunes, tales como bares, piletas y playas privadas. También se procedió al cierre de parques temáticos, salas de cine y de concierto, discotecas, gimnasios y salas de juego. Incluso se ha suspendido el visado y se han cancelado vuelos. Paralelamente, Abu Dhabi ha cerrado una de sus grandes atracciones turísticas, el Museo del Louvre.

Por su parte, Omán creó un Comité Supremo que se convirtió en el encargado de adoptar una serie de medidas para luchar contra la pandemia, las cuales fueron tornándose más restrictivas con el correr los días. Tal es así que durante la segunda mitad de marzo se decidió que el ingreso al país se restringiría sólo a los nacionales omaníes. Todos los lugares de culto, incluidas las mezquitas, fueron cerrados, las reuniones, eventos y conferencias fueron suspendidas. El gobierno prohibió las reuniones públicas y también anunció el cierre de cines, gimnasios, clubes y tiendas, a excepción de aquellas dedicadas a la venta de alimentos y los establecimientos médicos. También se ordenó el cierre de los zocos y se prohibió a restaurantes y cafeterías servir comida, habilitándose únicamente la opción del delivery.

En Bahréin las autoridades han dado a conocer la liberación de unos 1500 presos “por razones humanitarias”. Conforme con el Centro para los Derechos Humanos de Bahréin unos 300 son presos políticos. Sin embargo, pese a las expectativas que generó

² Organismo subregional creado en 1981 y conformado por las seis monarquías del Golfo.

esta medida, diversas ONG han llamado la atención respecto al hecho de ningún líder político de preeminencia ha sido liberado, sino que se ha privilegiado la excarcelación de extranjeros y bahreiníes detenidos por ofensas menores (Majzoub, 2020).

Finalmente, en Qatar se hizo un parate en el ciclo lectivo, además se prohibieron los vuelos, excepto las escalas y aquellos destinados al regreso de los qataríes al país. También quedaron cancelados los servicios de transporte público, incluidos el metro y los autobuses y un área industrial de la capital qatarí, donde se reportó un gran número de casos, fue cerrada.

Los sectores más afectados por el parate económico

Como es de esperarse, el impacto de la pandemia ha suscitado preocupación, fundamentalmente atendiendo a la desaceleración de la economía china, mayor importador de crudo del mundo e importante socio de las monarquías del Golfo. Más aún si tenemos en consideración que los hidrocarburos siguen representando una parte importante del PBI, las exportaciones y la renta del Estado para los seis países de referencia.

Ahora bien, vale destacar que, aunque los hidrocarburos siempre han tenido un lugar de privilegio en la relación bilateral, el vínculo entre estos actores no se circunscribe al intercambio de gas y crudo. Por el contrario, Fulton y Qian (2017) definen estas relaciones como densas y multifacéticas. Al respecto, en los últimos tiempos estos actores han apostado por incrementar la inversión extranjera directa y han avanzado en el desarrollo de infraestructura y proyectos conjuntos. Dicho esto, Arabia Saudita se erige como el principal socio comercial de China en Medio Oriente y Emiratos Árabes como el segundo. A raíz de lo expuesto, la pérdida de un socio de relevancia tal como ocurre con China, aunque sólo sea temporalmente, puede suponer un impacto económico mayúsculo para las economías del Golfo.

Por si todo esto fuera poco, la caída de la demanda china como producto del impacto que suscitó la expansión de la COVID-19 en aquel país, sentó las bases para la guerra de precios del petróleo. Esto, en tanto, ante una merma en la demanda, Riad buscó coordinar con otros países productores de petróleo un recorte en la producción. La negativa de Moscú a sumarse a esta iniciativa llevó al Reino a aumentar su producción y ofrecer descuentos a sus compradores con el fin de conquistar una mayor cuota de mercado. Lo que, a su vez, derivó en que la Federación Rusa incrementara su producción. Ese exceso de oferta, sumado al parate económico causado por la pandemia, provocó el desplome abrupto del precio del petróleo, que sólo recientemente ha comenzado a recuperarse tras haberse alcanzado un nuevo acuerdo en el marco de la OPEP.

En otro orden, la pandemia también ha ocasionado estragos en el sector turístico, tal como se evidencia si se considera la masiva cancelación de viajes y servicios que el mismo debe afrontar

En el caso de Emiratos Árabes Unidos, un país que como parte de su proceso de diversificación económica ha realizado una fuerte apuesta por el desarrollo de éste sector, se estima que la merma de visitantes y, como contrapartida, de ingresos, será millonaria. Al respecto, Dubai se ha especializado en el turismo internacional de alto nivel. Tal es así que el emirato ostenta un hotel siete estrellas, exclusivos shoppings con tiendas de primeras marcas internacionales, además de contar con el parque temático más grande del mundo, un conjunto de atracciones que se verán prácticamente desiertas a lo largo de este año, con la consecuente pérdida de puestos de trabajo que esto podría significar.

La situación previamente referida detenta el agravante de que el 6% de los turistas que este país recibe son chinos. Aún más, Emiratos se caracteriza por ser la nación de Medio Oriente que recepta el mayor número de turistas chinos que arriban a la región, uno de cada 16 visitantes a los Emiratos Árabes Unidos proviene de China (Turak, 2020). Por otra parte, cabe agregar que estos turistas suelen realizar importantes gastos en la compra de artículos de lujo. En línea con lo expuesto, tras la expansión de la COVID-19, gran parte de los ingresos del primer cuatrimestre se perdieron, y la situación tampoco se vislumbra alentadora en el corto plazo, fruto de las cancelaciones, el cierre de fronteras y la suspensión de vuelos.

Arabia Saudita, por su parte, sobresale por el turismo religioso, el total de peregrinos que arriba al país suele superar los 20 millones de personas anualmente (Ng, 2020). En relación a los mismos, una parte importante ingresa al país para participar de la peregrinación mayor -el haj-, que este año estaba programada entre fines de julio y principios de agosto. En tanto, muchos musulmanes visitan los lugares sagrados para el Islam a lo largo todo el año. Esas otras peregrinaciones, que se conocen como umrah, atrajeron a 7,5 millones de extranjeros sólo en 2019 (La Capital, 2020). Lo cierto es que, tras la aparición de los primeros casos de COVID-19 en el reino, sus autoridades han decidido suspender temporalmente la umrah e, incluso, han instado a los fieles a dilatar sus planes para el haj. Lo cual supone un enorme coste económico si tenemos en cuenta que cada uno de los millones de peregrinos desembolsa varios miles de dólares en alojamiento, comida y compra de souvenirs, a lo que hay que añadir el costo del viaje. Tal es así que, según estimaciones de la Cámara de Comercio de la Meca, la llegada de peregrinos en 2017 representaría aproximadamente 6 billones de dólares (Gonzalo del Moral, 2017).

Por su parte, Omán suspendió el otorgamiento de visas de turista a partir del 15 de marzo. Cabe agregar que la aerolínea de bandera del Sultanato suspendió vuelos hacia algunas ciudades que se han visto particularmente afectadas por la pandemia, a lo que se suma que el Royal Opera House Muscat, que funciona como un importante atractivo turístico, canceló todos los conciertos durante los meses de marzo y abril. Por otra parte, la llegada de cruceros a Omán, otra importante fuente de ingresos para el sector y un importante contribuyente a la llegada de turistas extranjeros, se vio prohibida por un periodo de un mes.

En línea con lo hasta aquí referido, un importante número de grandes eventos que debían tomar lugar en los próximos meses del año en el escenario del Golfo fueron suspendidos. Entre ellos podemos citar el Gran Premio de Fórmula 1 de Bahrein y el Gran Premio de Qatar; en tanto, los juegos del CCG, en Kuwait, se postergaron para el mes de diciembre.

Fuera del ámbito deportivo, Emiratos Árabes debió reprogramar el mega evento del año, la exposición universal, que debía llevarse a cabo desde el 20 de octubre 2020 al 10 de abril 2021, en Dubai, para convertirse en la primera exposición universal en un país del Medio Oriente. Se esperaba que este evento multitudinario, que requirió millonarias inversiones en materia de infraestructura, permitiese la llegada a Emiratos de unos 11 millones de visitantes extranjeros que generarían más de \$ 9 billones de dólares en ingresos en gasto turístico (Middle East Eye, 2020). Dada la situación actual y la incertidumbre respecto a cuándo se normalizará la circulación de pasajeros, incluso, a cuándo se recuperará la seguridad de viajar sin sentir que se está en peligro de sufrir un contagio, los resultados de la inversión en tiempo y dinero que supuso la organización de este evento están por verse.

Siguiendo la línea de los grandes eventos, las autoridades de Qatar dieron a conocer que las obras en seis de los estadios donde se jugará la Copa del Mundo 2022 continúan llevándose adelante sin dificultades. En tanto, otros dos estadios, Al Khalifa International y Al Janoub, ya fueron inaugurados. De igual forma, el metro de Qatar, que conecta los estadios con diversas áreas de la capital, así como la red de carreteras, que facilita el desplazamiento de espectadores, son obras que se encuentran finalizadas.

No obstante estos anuncios, en el caso de Qatar preocupa particularmente la situación de los trabajadores extranjeros. No puede pasarse por alto que el Emirato posee alrededor de 2.750.000 habitantes de los cuales un 85% son extranjeros (Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Relaciones Exteriores de España, 2019). Respecto a estos últimos, gran parte de los mismos arribaron al país para trabajar en las obras de infraestructura que se están llevando adelante con vistas al referido evento deportivo. En tal sentido, las autoridades gubernamentales han manifestado que se están adoptando las medidas necesarias en pos de resguardar su salud. Pese a ello, existen informes que dan cuenta de las condiciones de hacinamiento, del deficiente acceso a la atención médica, la falta de saneamiento adecuado y de alimentos nutritivos que sufren los mismos. Al respecto, Cousins (2020) señala que la magnitud de la fuerza laboral migrante en comparación con la población general, la superpoblación de los campamentos en los que éstos viven y las presiones por avanzar en la construcción a medida que se acerca el evento han puesto a los trabajadores extranjeros en Qatar ante un alto riesgo de contraer el virus. En línea con estos temores, como ya fue referido, una importante área industrial en Doha fue cerrada tras darse a conocer cientos de casos que afectaban a trabajadores extranjeros.

Las medidas económicas introducidas para paliar las consecuencias de la pandemia

En términos de pronósticos económicos, se espera que, como resultado de la pandemia, los países bajo estudio tengan que afrontar un incremento de sus déficits fiscales, fruto de un aumento del gasto público, de una caída del precio del petróleo y un crecimiento débil.

En este marco, Bahreín anunció un paquete financiero de 11.4 billones de dólares para hacer frente a las consecuencias que ha suscitado el brote de coronavirus en el reino (Construction Week, 2020). Según se ha dado a conocer, dichos recursos serán destinados a cubrir las facturas de electricidad y agua para particulares y empresas durante tres meses a partir de abril. Asimismo, las autoridades anunciaron que se duplicaría el tamaño del fondo de liquidez estatal. Mientras el banco central aumentará la capacidad crediticia de los bancos con vistas a posponer las cuotas o proporcionar financiamiento adicional para los clientes

Por su parte, el rey de Arabia Saudita, Salman Bin Abdulaziz Al Saud, anunció que el gobierno cubrirá una parte de los salarios del sector privado en las industrias más afectadas por el coronavirus para evitar que éstas despidan personal. Según un decreto real, las compañías que necesiten despedir empleados pueden solicitar al gobierno que compense el 60% de esos salarios durante los próximos tres meses. Cabe mencionar que, en el mes de marzo, el banco central lanzó un paquete económico de 32 billones de dólares que incluía 13,3 billones para ayudar a las pequeñas y medianas empresas a mantenerse a flote. En tanto, en abril, existió una nueva inyección de 2.4 billones de dólares (Arabian Business, 2020). Ahora, paralelamente a estas medidas que apuntan principalmente a sostener el empleo, con vistas a paliar el creciente déficit fiscal, el reino también ha introducido medidas de austeridad. En esta línea, se ha decidido recortar subsidios e inversiones, poner fin a la prestación por el “costo de vida” que se otorgaba a los empleados públicos, reducir la financiación de proyectos tales como el plan estratégico Visión 2030, triplicar el valor del IVA y ajustar la producción petrolera para hacer frente a la difícil situación económica en ciernes.

En el caso de Qatar, el gobierno anunció que se pondrían a disposición cerca de 20.600 millones de dólares para respaldar al sector privado ante los efectos de la pandemia (El Nacional, 2020). En este marco, el banco central proporcionará liquidez adicional a los bancos que operan en la nación los cuales, asimismo, han sido impulsados a diferir los plazos para el pago de préstamos y otras obligaciones del sector privado durante un periodo de seis meses. Paralelamente, se anunció que se exceptuará el pago de determinados servicios, tales como la electricidad y el agua, a ciertos sectores, como es el caso del turismo, y a las pequeñas y medianas empresas.

Por último, el banco central de los Emiratos Árabes Unidos duplicó el paquete de estímulo bancario anunciado en marzo, que en abril alcanzó los 70 billones de dólares,

en el marco de una desaceleración de los sectores no petroleros de la economía (Debusman, 2020). En esta misma dirección, el Emirato de Abu Dhabi introdujo iniciativas que incluyen: subsidiar el agua y la electricidad para los ciudadanos y las actividades comerciales e industriales, reducir las tarifas de arrendamiento de tierras industriales en un 25% en los nuevos contratos, suspender las tarifas de registro de bienes raíces para este año, eximir a los vehículos comerciales de las tarifas de registro anuales hasta finales de 2020, eliminar las tarifas de turismo y municipales para los sectores de turismo y entretenimiento para este año, ofrecer hasta un 20% de descuento en los valores de los alquileres para los restaurantes y los sectores de turismo y entretenimiento.

Vale destacar que este Estado, con activos estimados en alrededor de 1.4 trillones de dólares, es referido como el país del Golfo mejor preparado para resistir el derrumbe del precio del crudo y las repercusiones económicas del brote de coronavirus (Gorbet, 2020). En efecto, Emiratos dispone del tercer mayor Fondo Soberano del mundo. Por su parte, Kuwait y Qatar también cuenta con abultados Fondos de Riqueza Soberana que pueden utilizarse para financiar los grandes déficits fiscales que van de la mano de abultados paquetes de estímulo. Mientras que, Bahréin y Omán emergen como las monarquías más vulnerables ante la actual crisis debido a sus ya amplios déficits, a su menor nivel de reservas y sus mayores volúmenes de deuda. Al punto que Omán, de entre los seis países de referencia, es aquel que presenta los indicadores más preocupantes. Tal es así que el Sultanato detenta una deuda pública que supera incluso los activos de su fondo soberano (Gorbet, 2020).

Reflexiones finales

Como hemos visto a lo largo del trabajo, lejos de ser una excepción, las monarquías del Golfo han sufrido los embates que la aparición del coronavirus ha supuesto en todo el mundo. Si bien es cierto que, conforme a la información disponible, sus sistemas de salud se encuentran en mejores condiciones para afrontar la presente crisis sanitaria que aquellos del resto de los países árabes. Para lidiar con la misma éstos países han introducido una batería de medidas, que difirieren en términos de rigurosidad, así como también en lo que respecta al momento en el que han sido adoptadas.

Por las características que presenta la estructura económica de estos países, fuertemente dependiente de las exportaciones de hidrocarburos, el sector más afectado por el parate económico global que ha supuesto la emergencia de virus es el hidrocarburi-fero. Aunque también se ven afectados otros sectores, como es el caso del sector turístico.

Al reconocerse esta situación las autoridades nacionales han implementado paquetes de estímulo económico que tienen por fin mantener a flote las economías del Golfo. En este sentido, tal como se ha expuesto, Emiratos Árabes resulta el país que dispone de mayores recursos para capear la tormenta.

Finalmente, la rápida adopción de medidas y el amplio acatamiento de las mismas, ha favorecido que, pese al importante número de casos con el que algunos de estos países han tenido que lidiar, la letalidad del virus en estos Estados no haya sido tan alta como en otras latitudes.

Bibliografía

- Al Jazeera, Bahrain accuses Iran of 'biological aggression' over COVID-2019, 12/03/2020
- Al Jazeera, Qatar reports first coronavirus case in citizen who was in Iran, 29/02/2020
- Arabian Business, UAE, Saudi Arabia unveil \$40bn stimulus packages to fight crisis, 15/03/2020
- Blardone, Soledad, Battal M. Al Dosari, embajador de Qatar en la Argentina: “Estamos preparados para afrontar la crisis económica mundial”, 21/05/2020
- Construction week, Bahrain issues \$11.4bn stimulus to counter COVID-19 economic impact, 18/03/2020
- Cousins, Sophie Migrant, Workers Can't Afford a Lockdown, *Foreign Policy*, 08/04/2020
- Debusmann, Bernard, UAE's \$70bn stimulus will help bank liquidity but could increase problem loans, says Moody's, *Arabian Business*, 08/04/2020
- El Nacional, Qatar inyectará 20.600 millones de dólares al sector privado ante coronavirus, 15/03/2020
- Gonzalo del Moral, Angela, Peregrinación a la Meca, Arabia Saudí "hace caja" con el 'hach', RTVE, 03/09/2017
- Gorbet, Jonathan, How prepared is the Gulf for COVID-19?, *Gulf Monitor*, 06/03/2020
- La Capital, La peregrinación a La Meca se cancela por el coronavirus, 05/03/2020
- Majzoub, Aya, Bahrain's Prison Release Positive but Insufficient, *Human Right Watch*, 23/03/2020
- Middle East Eye, Coronavirus: Expo 2020 Dubai organisers back proposal to postpone event, 30/03/2020
- NG, Abigail, Three ways the coronavirus could have an impact on Middle East economies, *CNCB*, 12/03/2020
- Oficina de información diplomática, Ministerio de Relaciones Exteriores de España, Ficha País: Qatar, 2019
- Reuters, Three Gulf states, Iraq report first coronavirus cases, linked to Iran, 24/02/2020

Said, Summer, Saudi Arabia Confirms First Case of Coronavirus Infection, *The Wall Street Journal*, 02/03/2020

Khoja, Tawfiq; RAWAF, Salman; QIDWAI, Waris; RAWAF, David; NANJI, Kashmira, HAMAD, Health Care in Gulf Cooperation Council Countries: A Review of Challenges and Opportunities, *Cureus*, 2017

Índice de Prosperidad Legatum, 2019. Disponible en: <https://www.prosperity.com/>

Tobruk, Natasha, Oil and tourists: Middle East starts to feel pain from coronavirus crisis, *CNBC*, 07/02/2020